

Relación entre padres e hijos



Los hijos no deben tener miedo del compromiso de construir un mundo nuevo: es justo que deseen que sea mejor que el que han recibido. Pero hay que hacerlo sin arrogancia, sin presunción. Hay que saber reconocer el valor de los hijos, y se debe honrar siempre a los padres.

El cuarto mandamiento pide a los hijos que honren al padre y a la madre (cf. Ex 20,12). Este mandamiento encierra algo sagrado, algo divino, algo que está en la raíz de cualquier otro tipo de respeto entre los hombres. Y en

la formulación bíblica del cuarto mandamiento se añade: *Para que se prolonguen tus días en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar.*

Una sociedad de hijos que no honran a sus padres es una sociedad sin honor; cuando no se honra a los padres, se pierde el propio honor. Es una sociedad destinada a poblarse de jóvenes desapacibles y ávidos. Pero también una sociedad avara de procreación, a la que no le gusta rodearse de hijos que considera, sobre todo, una preocupación, un peso, un riesgo, es una sociedad deprimida.

Pensemos en las numerosas sociedades que conocemos aquí, en Europa: son sociedades deprimidas, porque no quieren hijos, no tienen hijos; la tasa de nacimientos no llega al uno por ciento. ¿Por qué? Cada uno de nosotros debe de pensar y responder. Si a una familia numerosa la miran como si fuera un peso, hay algo que está mal. La procreación de los hijos debe ser responsable, tal como enseña la encíclica *Humanae vitae* del beato Pablo VI, pero tener más hijos no puede considerarse automáticamente una elección irresponsable. No tener hijos es una elección egoísta. La vida se rejuvenece y adquiere energías multiplicándose: se enriquece, no se empobrece. Los hijos aprenden a ocuparse de su familia, maduran al compartir sus sacrificios, crecen en el aprecio de sus dones. La experiencia feliz de la fraternidad favorece el respeto y el cuidado de los padres, a quienes debemos agradecimiento.

Muchos de vosotros presentes aquí tienen hijos, y todos somos hijos. Hagamos algo, un minuto de silencio. Que cada uno de nosotros piense en su corazón en sus propios hijos —si los tiene—; piense en silencio. Y todos nosotros pensemos en nuestros padres, y demos gracias a Dios por el don de la vida.



(Papa Francisco, *Audiencia*, 11-02-2015)



**Domingo de la 4ª semana de Cuaresma
15-III-2015**

La claridad como criterio

Con relativa frecuencia se oye hablar de la fe como si ésta fuese un apósito ocasional, propio de culturas menos desarrolladas o de estratos sociales poco favorecidos. Pero basta poco espíritu de observación para caer en la cuenta de que la verdadera fe no sólo muestra horizontes en los que el ser humano ni soñar puede sino que también *humaniza* y potencia todo lo que corresponde la dignidad humana según los designios de Dios.

Hablamos del *camino* como apología de la vida; el hombre *camina* no por el hecho de dar pasos detrás de otros sin traspies sino cuando sabe a dónde va y recorre una ruta que garantiza la consecución de su propósito. No basta la mera rectitud de intención pero yendo a cualquier parte. Se requiere contar con luz para seguir la ruta verdadera, para saber el terreno que se pisa y tener la seguridad de que el esfuerzo no se realiza en balde porque la mera impresión de perder el norte perturba al caminante, y la posibilidad de equivocarse una amenaza permanente. Necesitamos caminar en la verdad, servirnos de la razón y dejarnos guiar por la fe para no descaminarnos y alcanzar así la meta anhelada.

¿Existe algún criterio para saber si caminamos por la senda justa? Puede servirnos el dicho de un autor anónimo cuando escribe: *La mentira busca el rincón, la verdad la luz del sol.* Caminemos pues a la luz del día! La experiencia respalda la validez de esta aseveración. También nosotros, a modo de

autodefensa, señalamos *no tener nada que ocultar* cuando en realidad lo que buscamos es poner de manifiesto que el proceder ha sido justo. Porque –es el Señor quien lo dice- *todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.* Y tratemos de *querer ver* puesto que para quienes ansían ver, no faltará nunca la necesaria claridad; más para quienes tienen la disposición opuesta, siempre hay bastante oscuridad.

DIOS HABLA

Lectura del segundo libro de las Crónicas 36, 14-16. 19-23

En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la casa del Señor, que él se había construido en Jerusalén.

El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto que ya no hubo remedio.

Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías:

Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años.

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra del Señor, por boca de Jeremías, movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: *Así habla Ciro, rey de Persia: ‘El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, ísea su Dios con él, y suba!’*

Palabra de Dios

Salmo: **Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (2, 4-10)

Hermanos:

Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo - por pura gracia estáis salvados -, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él.

Así muestra a las edades futuras la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir.

Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Juan (3, 14-21)

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: *Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.*

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **Encuentros sobre la Exh. Ap. *Evangelii gaudium*:** Se suspenden en esta semana.

- El grupo de mayores de nuestra parroquia está preparando el **RASTRILLO** anual de manualidades y productos ecológicos cuya apertura está prevista (D.m.) para el **30 de abril**. La recaudación del mismo se dedicará íntegramente a los más necesitados. Como viene siendo habitual, la exposición y venta será en el local de la antigua sacristía. Pedimos la mayor **colaboración** posible para llevar a nuestros hermanos *el pan nuestro de cada día*. Para más información contactar con **Manoli : 699 48 53 08**
- **Solemnidad de San José**. Las Misas serán a la misma hora que los días festivos, aunque sea civilmente laborable. **Día del Seminario**